

Alrededor del 50% de participación, según datos no oficiales

Sin incidentes en las primeras elecciones de Pakistán desde 1977

Nueva Delhi (Agencias). Las primeras elecciones legislativas libres que celebran los paquistaníes en más de una década, finalizaron ayer sin que se hubieran registrado incidentes violentos importantes y bajo una estrecha vigilancia del Ejército. Portavoces de la comisión federal electoral informaron que, según estimaciones aún no oficiales, alrededor del 50 por ciento del total de 48 millones de electores registrados acudieron a depositar sus votos para la designación de 217 miembros de la Asamblea Nacional paquistaní. No se espera ningún anuncio significativo sobre el resultado de las elecciones hasta hoy, informó la radio paquistaní, que citó a la comisión federal electoral.

Los electores paquistaníes eligieron ayer entre los candidatos de unos 30 partidos, pero sólo dos tienen posibilidades: el Partido Popular Paquistaní (PPP), que dirige la líder populista Benazir Bhutto, y la coalición de nueve partidos derechistas de la Alianza Democrática Islámica, dominados por la Liga Musulmana Paquistaní, partidarios del fallecido presidente Zia Ul-Haq.

Grupos de soldados en vehículos blindados patrullaron las calles de las ciudades más importantes del país y durante toda la jornada de ayer vigilaron que no se produjeran incidentes frente a los colegios electorales. La presencia militar fue mayor en las ciudades del sur del país, Hyderabad y Karachi, donde en septiembre pasado

murieron unas 300 personas en enfrentamientos raciales.

En amplias zonas rurales del país fue numeroso el volumen de votantes que no pudieron depositar sus sufragios debido a que carecían de la obligatoria identificación oficial. Durante toda la jornada, los alrededores de 25 millones de votantes que acudieron a las urnas depositaron sus sufragios en orden y calma, sin que se informase al cierre de los colegios electorales de ningún incidente importante.

Hasta el momento tampoco se han registrado alegaciones de fraude electoral y los candidatos de los diferentes partidos recorrieron los colegios electorales para controlar el estado de las urnas.

El anterior primer ministro,

Mohamed Jan Junejo, un miembro de la conservadora Liga Musulmana Paquistaní, dijo ayer que hubo un intercambio de disparos entre militantes del PPP y de su partido en la provincia de Sindhri, pero no hay confirmación oficial de ello ni informes sobre víctimas.

Una delegación de 25 miembros de la organización norteamericana Instituto Democrático para Asuntos Internacionales visitó algunos de los 33.500 colegios electorales para vigilar la limpieza de las primeras elecciones libres paquistaníes desde 1977.

De los 237 escaños de la Asamblea Nacional, 217 son elegidos por el sufragio universal, mientras que los 20 restantes, que están reservados para mujeres, son designados por el voto de la propia Asamblea.



Benazir Bhutto, dirigente del Partido Popular de Pakistán, deposita su voto en su localidad natal, Nau Dhero, al sur del país

COMENTARIO

Benazir Bhutto y sus circunstancias

Por VICTORIA ARMESTO

Mañana, cuando ustedes abran el periódico, ya conocerán el resultado de las elecciones en Pakistán y sabrán también si esa bella e inteligente mujer, Benazir Bhutto, ha cumplido sus objetivos o bien —lo que en un principio pudiera considerarse más probable dadas las circunstancias— el triunfo electoral recae en sus contrincantes agrupados en la Alianza Islámica Democrática, respaldados por las tradiciones autoritarias y que repudian a Benazir por ser hija de Bhutto, por haberse educado en Occidente, por contar con simpatías de la prensa extranjera y, por encima de todo, por ser mujer.

No podéis estar dirigidos por una mujer —brama ha estos días a los paquistaníes el integrista Jamiat i Islami— porque eso va en contra de las enseñanzas del profeta Mahoma.

La vida de Benazir Bhutto ilustra por un lado la tragedia de ser mujer en un país islámico y por otro lado la gloria de su propia condición femenina que indudablemente atrae y deslumbra a las masas de los desheredados. Es una contradicción difícil de apresar. Por un lado ser mujer en Oriente es una desgracia, pero por otra parte, si su personalidad política va rodeada del halo de la hija obediente, fervorosa y humilde que se presenta al pueblo como un acto de piedad filial, tal era también el caso de Indira Gandhi en la India, su trascendencia puede alcanzar una honda repercusión política y, como ocurrió con Indira, elevarla al poder.

No en vano el difunto general Zia quiso adelantar las elecciones a fin de que la campaña electoral coincidiera con el embarazo de Benazir y que la joven se viera imposibilitada para hacer campaña electoral. Un misterioso accidente, un atentado político cuya autoría se desconoce, truncó el pasado agosto la vida del general Zia, que gobernaba autoritariamente el Pakistán desde que, en 1977 había mandado ahorcar al padre de Benazir, Ali Bhutto.

La familia Bhutto ha sido comparada, mutatis mutandi, con la de los Kennedys en los Estados Unidos. Gentes ricas y poderosas, con muchos hijos y poderosas alianzas. No obstante, Bhutto llegó al poder en Pakistán con un programa de nacionalizaciones, propio de la época, de avanzados programas agrarios y condenando a los Estados Unidos por su intervención en Vietnam.

La censura a los Estados Unidos por parte de Ali Bhutto no le impidió seguir una tónica imitativa, por cierto no demasiado insólita entre socialistas: hizo que sus hijos se educaran en los Estados Unidos. No sin grandes esfuerzos, porque no tenía la edad reglamentaria, Benazir fue enviada a Harvard, siguió allí su carrera, se empapó en los principios democráticos yanquis y, a los 22 años, era licenciada en Ciencias Políticas y la primera asiática que llegó a ser presidente de la Unión de Estudiantes. Esta formación americana pesa fuertemente sobre la personalidad de Benazir y sobre sus teorías socio-políticas.

En una entrevista reciente, Benazir Bhutto revela

hasta qué punto Occidente ha influido en su concepto de la vida: «Me di cuenta de cuán importantes son la libertad y la seguridad de poder ir a juicio o acudir a la policía si surge algún problema. En Pakistán, o en una dictadura, el individuo está totalmente frustrado y desamparado. En Occidente aprendí la importancia de las instituciones, pues posibilitan un mayor control. En Oriente hay mucha corrupción y nepotismo».

Benazir era la hija preferida de Ali Bhutto y la última persona que le vio antes de que se ejecutara la sentencia cruelmente impuesta por el general Zia. Ali Bhutto recomendó, a su mujer, la begun Nusrat, que, pese a su repugnancia, obligara a Benazir a contraer un matrimonio formal, mediante un pacto entre dos familias, antes de ponerse al frente del partido por el fundado el PPP, o Partido Popular de Pakistán.

Esta recomendación parte del hecho de que la soltería de una mujer está horriblemente vista en los países islámicos y la propia Benazir, tras contraer un matrimonio de conveniencia con un rico comerciante del Punjab tras confesar, que su inclinación era la de conservar la libertad y la independencia, reconoce el peso de las tradiciones a las que toda mujer ha de someterse: «Al final pensé que, debido al contexto religioso, la gente habría pensado que había algo raro en mí por no haberme casado pues nuestra religión da por supuesto el matrimonio». De haberme mantenido célibe, añadió Benazir, «la gente no confiaría en mi capacidad para resolver situaciones difíciles». Así, a los 35 años, Benazir —una mujer muy hermosa— acaba de tener a su primer hijo, un varón.

En los mítines multitudinarios de Lahore, donde la joven acusó a sus opositores de ser una banda de ladrones que están esquilmando al Pakistán, siempre Benazir se presenta vestida de un modo tradicional y tocada con el velo. Las justificaciones sociales para mantener el velo en la mujer islámica parten de un capítulo del Corán en donde se reproduce un diálogo entre Mahoma y Omar, este último, que era cuñado del profeta le dice: «Di a tus mujeres y a tus hijas, y a las esposas de los creyentes que coloquen un velo sobre su vestido y se cubran el rostro del modo más conveniente, de modo que no puedan ser reconocidas y confundidas con las esclavas y las mujeres de costumbres libres».

El principal oponente de Benazir es el gobernador del Punjab, Nawar Sharif, de una familia también poderosa y rica, dueños de las acerías del Pakistán. Ambos partidos, para ser reconocidos por los electores en su mayoría analfabetos han elegido dos emblemas simbólicos: una flecha por el partido de Benazir y una bicicleta por la Alianza Islámica.

Aunque difieren en su doctrina ambos partidos son favorables a Norteamérica y apoyan a los tres millones de afganos que, residentes en Pakistán, constituyen el apoyo más fuerte de la guerrilla antisoviética.

LA OBRA DE DALÍ



Ahora, en el Centro de La Coruña, puede admirar "La Obra de Dalí". Todo su maravilloso mundo en una Exposición-Venta que reúne sus obras más importantes y representativas: esculturas, cerámicas, porcelanas, libros y litografías, todas ellas numeradas y autorizadas por el propio Dalí.

El Corte Inglés, con el arte, en toda una Exposición-Venta a su alcance.

El Corte Inglés

LA CORUÑA
6ª PLANTA

HASTA EL 26 DE NOVIEMBRE.